**Hechos 5: 17-42**

**Los sirvientes del Evangelio**

1. Detenidos
2. Liberados
3. Enviados

**Introducción**

Queridos hermanos,

En la semana anterior escuchamos sobre señales y maravillas de lo que hizo Dios por medio de los apóstoles en un lugar central: el templo. Y este era grande, atraía la atención de los hombres y mujeres. Mucha gente se encontraba en el templo para ver y escuchar a los apóstoles. Y también, ¡lo mejor, muchos creían! Creían en el nombre de Jesucristo. Tantas veces oramos: ‘Venga tu Reino’. Y mira, aquí está pasando. El reino de Dios está creciendo, hombres, mujeres, y por supuesto también jóvenes, niños, fueron añadidos al reino de los cielos. Y es bueno no cierto, que el reino de Dios se haga grande. A mí me gusta mucho. ¿A usted también? ¿O no le importa? ¿Sabe a quién no le gusta? ¿Quién lo odia? ¿Odia que el reino de Dios crezca y su propio reino disminuya? Si, satanás. Se enoja el diablo si la gente deja de servirle y sirve a otro Dios. El único Dios, que hizo el cielo y la tierra. Y por eso, es necesario que él intervenga. Antes usaba a personas como Ananías y Safira para tratar de destruir la iglesia desde adentro. Ahora tiene otra manera de atacar a los sirvientes. No en silencio, sino con medidas feroces. He llamado al tema de esta predicación ‘Los sirvientes del Evangelio’ que son primero detenido, segundo liberado y tercero enviado. Entonces, los sirvientes del Evangelio son detenidos, liberados y enviados. Vamos al primer punto.

1. **Detenido**

Que verdaderas son las palabras de nuestro Señor Jesucristo. Mateo lo escribió en el capítulo 24 versículo 9: ‘Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de toda la gente por causa de mi nombre.’ Jesús se dirigió a sus discípulos con estas palabras para prepararlos para el tiempo que vendría. Si ellos empezaban a predicar en su nombre, habría de haber resistencia, incredulidad, odio. Yo siempre estaba asombrado un poco sobre este tema. Porque, ¿por qué la gente estaría en contra de esos hechos buenos? Porque, ¿es bueno no cierto? Enfermos eran sanados, espíritus inmundos se iban, eran desechados. Eso es bueno para todo el mundo, ¿verdad? Creyente o no creyente. Cristiano o Gentil. ¿Por qué encontramos en este parte de la biblia lo siguiente? Leemos en el versículo 17: ‘Entonces levantándose el sumo sacerdote y todos los que estaban con él, esto es, la secta de los saduceos, se llenaron de celos; y echaron mano a los apóstoles y los pusieron en la cárcel pública.’ Hasta aquí. ¿Qué estaba pasando? Aquí vienen las medidas nuevas de satanás. Con Ananías y Safira, perdió, fue un fracaso molestar a la iglesia. Ahora trataría de atacar con medidas más fuerte y directas. ¿Los apóstoles están predicando? Él va a obstruirlo directamente. Usa al sumo sacerdote con los saduceos – los que no creían en ángeles y resurrección – y puso a los apóstoles en cárcel. Basta. Detenido. Listo. No pueden hablar más sobre Jesús o su obra. Él gana. Es lo que piensa.

Hermanos, ojo. Siempre cuando Dios está construyendo su Reino, satanás quiere molestarlo, obstruirlo y si fuera posible destruirlo. Como Dios tiene la propiedad de hacer lo bueno, tiene Satanás la propiedad de hacer lo malo, contra Dios. Me imagino que quizá usted tiene la misma experiencia en su propia vida espiritual. Porque no es solo una historia en la biblia lo que leemos aquí. Dios le puso en la biblia para enseñarnos y prepararnos también, como sus hijos. Entonces, ustedes creyentes, podrían experimentarlo después Dios hace bien, por ejemplo, por su Santa Palabra. Tal vez tuvo problemas en su trabajo y Dios le da confianza en Él, para continuar en este camino difícil. O problemas en su matrimonio, pero fue regado con el amor de Jesucristo, con que ama sus hijos con todos sus errores, y puede perdonar su marido o mujer por medio de este amor. Le trae paz en su vida. ¿Para siempre en este mundo? No, desafortunadamente no. Porque tampoco al diablo le gusta que tenga paz con Dios en caminos difíciles. Quiere que pierda su confianza en su Padre celestial, que se queje de Él ante otras personas. Porque si se queja, no le glorifica. Hermanos, no se preocupen. Tengo buenas nuevas, mire lo que Dios puede hacer en la situación de los apóstoles tan duras. Estaban detenidos, en la cárcel pública, lo que quiere decir, no será para un tiempo muy breve, sino por mucho tiempo. Es hermoso como Lucas lo escribía en el versículo 18. Vamos al segundo punto: Liberado.

1. **Liberado**

Que verdaderas son las palabras de nuestro Señor Jesucristo. Mateo lo escribió en el capítulo 28 versículo 18: ‘Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.’ Y aquí el Señor Jesucristo va a mostrar que significa esta potestad en la tierra. Como si Él dijera: ‘¿Mis sirvientes detenidos y no pueden predicar más sobre mí? Eso no pasará. Yo solo necesito un solo ángel: ‘Mas un ángel del Señor, abriendo de noches las puertas de la cárcel y sacándolos.’ ¿Usted nota la facilidad con que puede hacer cosas que quiere? Solo un ángel que va adentro, sacándolos y están libres. No es necesario pelear, discutir u otras cosas difíciles, nada. Hermanos, es como estamos mirando una guerra, que en verdad es una guerra espiritual, en el que una parte no tiene nada que defender cuando la otra parte ataca. Así es, sí el Señor Jesucristo muestra su potestad para liberar a sus sirvientes. Fueron detenidos y menos de 6 horas después están libre nuevamente. ¿Por qué? Porque es según la voluntad de Dios. Dios intervino para que la persecución no pudiera detener el testimonio púbico de Cristo dado por los apóstoles. Dios por medio de Cristo quiere continuar con su obra en la tierra.

Es interesante ver como Dios muestra su omnipotencia y como deja en confusión al concilio y a todos los ancianos de los hijos de Israel. La próxima mañana convocaron y enviaron a la cárcel para que fuesen traídos. Pero no hallaron a nadie y volvieron al concilio y explicaron cómo encontraron la cárcel. Leemos en el versículo 23: ‘Diciendo: Por cierto, la cárcel hemos hallado cerrada con toda seguridad, y los guardas afuera de pie ante las puertas; más cuando abrimos, a nadie hallamos dentro. Cuando oyeron estas palabras el sumo sacerdote y el jefe de la guardia del templo y los principales sacerdotes, dudaban en qué vendría a parar aquello.’Mucha duda aquí. ¿Como es posible? La cárcel está cerrada muy bien, nadie puede entrar ni salir. Pero, se habían ido. Eso causa incertidumbre, duda. ¿Qué quiere decir esto?

El concilio cerró la cárcel para silenciar a los apóstoles. El nombre de Jesús no debía ser nombrado no más. El pueblo tenía que olvidar este nombre y a ese hombre. Como antes, cuando cerraron la tumba, cuando Jesús había muerto. Guardaron la tumba con guardias también. Para silenciarles para siempre. También usó Dios a un ángel para asustar a los guardias y abrió la tumba para librar Jesús. La obra de Dios no puede ser detenida, ni de Jesús, ni de sus seguidores.

Ahora, el diablo trata de parar la predicación también. Por ejemplo, en Guayaquil, donde abrieron una iglesia y cantaron canciones, pero no fue permitido por el gobierno por causa del miedo a los contagios. Afortunadamente, ahora ya está abierto, pero siempre hay consecuencias de esta guerra espiritual, hermanos. Puede tener confianza en Dios, porque Él está en control.

Aquí Dios está trabajando, hermanos. Y Él había dicho: ‘comenzando desde Jerusalén’ en Lucas 24: 49. Luego iban más adelante, hasta los confines de la tierra, pero ahora su ministerio está enfocado en Jerusalén. Él empezó con su obra en la tierra y no la dejará hasta que todos estén alcanzados. Y ni satanás ni el concilio pueden detener que los apóstoles lleven las buenas nuevas a las personas que están en el templo. Dios usa un ángel para mostrar la debilidad y locura de los saduceos, ellos no creían en ángeles ni resurrección. ¡Y mira, puestos en libertad por un ángel están predicando sobre el resucitado! Eso lo leemos en el versículo 25: ‘Pero viniendo uno, les dio esta noticia: He aquí, los varones que pusisteis en la cárcel están en el templo, y enseñan al pueblo.’ Enseñan al pueblo sobre Jesús que había sido levantado por su Padre celestial, esas son palabras de esta vida. Porque así sacó el ángel a los apóstoles, diciendo: ‘Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida’. Fueron liberados, y ahora enviados. Vamos al tercer punto de esta predicación.

1. **Enviado**

Que verdaderas son las palabras de nuestro Señor Jesucristo. Lucas lo escribió en el capítulo 24 versículo 48: ‘Y vosotros sois testigos de estas cosas.’ Todo esto era según el plan de Dios, hermanos. Hay ejemplos diferentes en la Biblia de como Dios obra. Aquí instantáneamente envía un ángel para liberarlos. En otro instante (pueden leer en Hechos 16) deja pasar un terremoto, cuando Pablo y Silas estaban en la cárcel. No fueron liberados, sino que se quedaron en cárcel para que Dios pudiera salvar al carcelero en Filipos. Aquí no pasa lo mismo, porque Dios hace según su plan infalible. Ahora están liberados y son enviados al pueblo de Israel en el templo. Porque la obra de los apóstoles, o mejor, es decir, la obra de Jesucristo debe continuar. Y por eso, el ángel no les dijo a los apóstoles: ‘Tengan cuidado, no vayan por el templo o al lugar público en donde los judíos pueden encontrarlos’. ¡No! Para mostrar que eso es la obra del Señor, es la obra maravillosa, es la obra celestial, dice: ‘Sean testigos de estas cosas.’ ‘Puestos en pie en el templo, anuncien al pueblo todas las palabras de esta vida.’

¡Hermanos, tan hermoso! Dios quería que predicaran su Palabra, las palabras de esta vida. Quería liberarles para mostrar que Dios es un Dios de Palabra. Dio su palabra en que podemos encontrar palabras de esta vida. Las palabras de esta vida de las que Simón Pedro confesó cuando estaba con Jesús: *‘Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna (****Juan 6: 68****).* Él comprendía que solo el Señor mismo puede dar la vida eterna por su Santa Palabra. ¿Qué nos enseña ahora, hermanos? Muchas cosas no pudieron continuar en medio de esta crisis. Tiendas cerradas, no pueden vender cosas. Casas cerradas, no pueden recibir visitas. Pero el cielo está abierto, siempre. Porque Jesús está trabajando a la diestra de su Padre. Aún nuestras iglesias están cerradas también, es verdad. Pero, que bendición, podemos hacer predicaciones todavía y mandarlas por WhatsApp. Es porque Dios es un Dios de vida, no de muerte. Busca su preservación por medio de su Palabra, por medio de esta predicación.

Entonces la obra de Dios continúa. ¿Para qué? ¿Qué hicieron los apóstoles en el templo? Eso lo leemos en el versículo 42: ‘*Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo.*’ Mire, hermanos. Sin impedimento, la Palabra de Dios llega al corazón del pueblo. El mensaje del evangelio es poderoso, puede salvar y es eficaz cuando es bendecido por el Espíritu Santo. Dios usa la predicación para traer a las almas muertas espiritualmente a la vida e incrementar la vida de Cristo en el alma del creyente. ¿Cómo debería esto afectar la manera en la que leemos o escuchamos la Palabra de Dios? Hermanos, si mañana el alcalde va a anunciar nuevas cosas sobre la situación de su ciudad, ¿va a escuchar bien, no cierto? Quiere comprender que va a cambiar. ¿Podemos reunirnos como iglesia? ¿Podremos visitar el parque? ¿Hay menos contagiados? ¿Habrá una vacuna contra el coronavirus? Escucharán exactamente y concentrados. Quieren entender muy bien lo que dice. Y esas solo son palabras de este tiempo, hermanos. ¡Cuánto más estas palabras de la vida eterna! Si el Espíritu Santo ha cambiado sus ojos, orejas, mente, va a enfocarse en la predicación con reverencia. Va a buscar precisamente en la Palabra misma. ¿Qué quiere decir eso? ¿Qué puedo aprender de este pasaje de la Biblia? No podrá ir a dormir sin leer la Biblia. No podrá ir a su trabajo sin buscar a Dios. No podrá tomar decisiones importantes sin orar. Necesita a Dios en todos los lados de su vida.

Y también, como siempre, hay otro lado, hermanos. ¡Atención! Quizá usted, tu, no ha / has cambiado, no se arrepintió / no te arrepentiste. ¿Es esta palabra para ti o para usted también? ¿Las palabras de la vida? ¿Y cómo debería esto motivarnos – como creyentes – a hablarles a otros que aún no creen? Es un consuelo grande y rico para mí como predicador ahora, mis queridos hermanos. ¿Saben por qué? La palabra en sí misma tiene una fuerza tan grande.

Recuerdo muy bien cuando era niño y fui con mis hermanos a mirar la demolición de una antigua chimenea de fábrica. La demolieron de una sola vez, con dinamita. Estuvimos mirándolo a distancia. ¡¡BOOM!! ¡Qué poder! Toda la chimenea rota y colapsada. Por la dinamita. Ese es el poder cuando el evangelio toca su corazón. Con gran poder. La pared de piedras alrededor de nuestro corazón colapsa. Ese es el poder que tiene la Palabra de Dios. Y Dios quiere usar personas para dar su Palabra a la gente. Por eso hay predicadores. Por eso Dios ha enviado a los sirvientes del Evangelio, hasta los confines de la tierra. Porque quiere buscarle a usted, a ti. Para que escuche estas palabras de la vida y viva para siempre.

Amén.